BIZARRERÍAS Y ENCANTOS

Juan Aguirre Sorondo

25 ESTAMPAS DE UNA VASCONIA SINGULAR

mono-gráficas michelena 28

CC BY NC SA

Michelena
ARTES GRÁFICAS

BIZARRERÍAS Y ENCANTOS

25 ESTAMPAS DE UNA VASCONIA SINGULAR

Juan Aguirre Sorondo

mono-gráficas michelena 28

mono-gráficas michelena, 28

Bizarrerías y encantos : 25 estampas de una Vasconia singular
Juan Aguirre Sorondo. - [1ª ed.]. – Donostia - San Sebastián : Michelena, 2020
148 p. : il. ; 21 cm. (Mono-gráficas Michelena; 28)

© Para la presente edición: Michelena artes gráficas
© Del texto: Juan Aguirre Sorondo
© De las fotografías: los autores

Reservados todos los derechos. Está prohibido, bajo las sanciones penales y resarcimientos civil previstos en las leyes, reproducir, registrar o transmitir esta publicación, íntegra o parcialmente por cualquier sistema de recuperación y por cualquier medio, sea mecánico, electrónico, magnético, por fotocopia o por cualquier otro sin la autorización previa por escrito de Michelena artes gráficas S.L. y de los autores.

ISBN: 978-84-121208-0-6
D.L.: LG D 01274-2020

Maquetación, impresión y encuadernación: Michelena artes gráficas, S. L.

A Antxon Aguirre Sorondo (1946–2014)
y a Juan Garmendia Larrañaga (1926–2015),
amigos y maestros a quienes debo
el descubrimiento de tantas bizarrerías y encantos.

ÍNDICE

Aurkezpena / Presentación 8/9
Guía para planear mañana 11
El 'padre' vasco del oso panda. Armand David 15
El vino en la cabeza. San Guillén, Obanos 21
'Araba Saudí'. Hidrocarburos en la Llanada 27
Mujer de armas tomar. Torre de Varona, Villanañe 31
Un anciano con Tres Patas. Monumentos leñosos 35
Que no falte salero. Añana y Salies-de-Béarn 41
Tierra de pan llevar. 'Ogi Eguna', Galdames 49
Místicas entrañas. Virgen de Buruñao, Bergara 55
No es país para innovaciones. Torres de señales 61
Hermano lobo... Lobera didáctica, Monte Santiago 67
Secreto escondido, belleza áurea. La Antigua, Zumarraga 73
Hay otros mundos, y están en este. Museo del Automóvil, Galdames 77
¡Luz, más luz...! Faros abiertos, Biarritz y Lekeitio 83
¡Por allí resopla! Donostia ballenera 87
Réquiem por un ballenero. 'Aita Guria', 2006-2020 91
Bicicletas estáticas pero estéticas. Amurrio y Vitoria: Dos museos ciclistas 95
Buen Suceso, y olé. Santuario y coso taurino, Karrantza 103
Piadoso por dentro, rijoso por fuera. San Pedro de Etxano 107
Paranormal no es un insulto. Despoblado de Otxate, Treviño 113
Piedras sagradas. San Miguel de Arretxinaga, Markina-Xemein 117
El Tíbet navarro. Centro Mikyö Dorje, Gulina 121
Murallas 'mundiales'. Acrópolis medieval de Labraza 125
Como Dios (y Aitor) manda. Iparraguirre en Urretxu 131
Aquí paz y después... ya veremos. Cementerios de Sokoa y Villabuena 137
Profundidades lácteas. Sima de Alzola, Ernio 145

AURKEZPENA

Une honetan, "ezin dugu, kosta arren, eguneroko jarduera eten". Badakigu esfortzuak eta sakrifizioak egin behar ditugula bizitzak bere mugekin jarrai dezan, baina positiboak eta solidarioak izanik, aurten aurkeztu zaigun amesgaiztoari aurre egin ahal izango diogu.

Denbora pasatzen ari zen eta zalantzan geunden gure *mono-gráficas michelena* bildumaren 28. zenbakia argitaratu ala ez. Horretarako arrazoiak bagenituen; izan ere, enpresa gehienek bezala, lanak bertan behera uztea, ezagunak baino ezagunagoak diren arrazoiengatik ABEEari heldu behar izatea, konfinamendua, gaixotasuna edo lana/familia uztartzeko arazoak... nahiko ziren horretara ez animatzeko.

Baina "71 urteko" jarduera grafikoaren ondoren, egunez egun sortzen joan diren poztasunekin eta arazoekin, nahiz eta agian oraingoa bezain garrantzitsuak ez izan —osasunari eta ekonomiari dagokienez, behintzat, esan nahi dut—, ez gelditzea eta *mono-gráficas* bilduma inprimatzen saiatzea erabaki genuen

Horretarako hain denbora gutxi geratzen zenez, gairen bat, erdizka bada ere, aurkitzeko eta hain epe laburrean amaitu eta argitaratu ahal izateko, gure inguruko lagunei laguntza eskatu genien.

Argitaratzeko materialen baten bila Juan Aguirre Sorondori kontsulta egin genionean, zortea izan genuen lan hau proposatu zigulako, oso interesgarria iruditzen baitzitzaigun, deskribatutako leku gehienak ia gu guztiontzat ezezagunak baitira. Zorionak, Juan, leku horiek ezaguterazteagatik eta hain denbora laburrean amaitzeko "ordu" batzuk emateagatik! Eta eskerrik asko, Antxon Aguirre Sorondo laguna, zauden lekuan zaudela, zure bizitza oparoan egindako eta oraindik ere onura ateratzen diogun lanagatik.

Argitalpen hau ilustratzeko, Gasteizko Sancho el Sabio Fundazioan kokaturiko Antxon Aguirre Sorondoren argazki fondoan gordetako diapositibak erabili ditugu, eta eskerrak eman nahi dizkiogu laguntza eskaintzeagatik. Argazki gehiago uzti dizkiguten beste pertsona edo erakunde batzuei ere, mila esker: Juan Antonio Sáez García, Josemari Alemán Amundarain, Carlos Galán, Cristina (Lekeitioko Turismo Bulegoa), María López (Archivo de Torres Loizaga), Iñaki Lakarra (Cicloteka), Manuel González, Ernesto Ochoa, Eli Bergara eta Alicia Marín (Oiongo Udala/Labraza), Joseba Ibáñez (Ibaola Harriak), Gasteizko Turismo Bulegoa, Biarritzeko Turismo Bulegoa, Karpy Bizikletaren Museoa eta Kepa Baquedano.

Datorren urtean amesgaizto hau ahaztu egingo dugulakoan, aurrera.

mono-gráficas michelena

PRESENTACIÓN

En el momento actual, "no podemos, aunque nos cueste, cesar la actividad cotidiana". Sabemos que tenemos que hacer esfuerzos y sacrificios para que la vida continúe aunque con sus limitaciones, pero siendo positivos y solidarios podremos afrontar la pesadilla que este año se nos ha presentado.

Pasaba el tiempo y dudábamos si publicar o no el número 28 de nuestra colección *mono-gráficas michelena*. Motivos teníamos para ello, ya que, al igual que la mayoría de las empresas, la cancelación de trabajos, el tener que acogernos por motivos más que conocidos al ERTE, el confinamiento, la enfermedad o los problemas de conciliación trabajo/familia... eran más que suficientes para no estar animados a ello.

Pero después de "71 años" de actividad gráfica, con sus satisfacciones y problemas que día a día han ido surgiendo, aunque quizás no tan importantes como el actual —en cuanto a salud y economía, al menos, me refiero—, decidimos que no nos podíamos detener y teníamos que intentar que la colección *mono-gráficas* no dejara de imprimirse a pesar de las condiciones con las que estamos conviviendo.

Al quedar tan poco tiempo para ello, echamos mano de los amigos de nuestro entorno a ver si encontrábamos algún tema, siquiera a medio hacer y se pudiera acabar en tan breve plazo para que lo pudiéramos publicar.

Hubo suerte cuando a Juan Aguirre Sorondo le hicimos la consulta sobre si disponía de algún material para su publicación y nos propuso este trabajo, que consideramos muy interesante, ya que la mayoría de los lugares descritos son desconocidos para casi todos nosotros. ¡Enhorabuena, Juan, por descubrirnos esos lugares y dedicar unas "horas" para finalizarlo en tan poco tiempo! Y gracias allí donde estés, amigo Antxon Aguirre Sorondo, por todo el trabajo realizado en tu prolífera vida del que todavía nos seguimos beneficiando.

Para ilustrar esta publicación hemos utilizado diapositivas depositadas en el fondo fotográfico de Antxon Aguirre Sorondo, situado en la Fundación Sancho el Sabio de Vitoria, y a la cual agradecemos su colaboración. Hacemos extensivo nuestro agradecimiento a otras personas o entidades que también nos han facilitado otras fotografías: Juan Antonio Sáez García, Josemari Alemán Amundarain, Carlos Galán, Cristina (Lekeitioko Turismo Bulegoa), María López (Archivo de Torre Loizaga), Iñaki Lakarra (Cicloteka), Manuel González, Ernesto Ochoa, Eli Bergara y Alicia Marín (Ayuntamiento de Oyón-Oion/Labraza), Joseba Ibáñez (Ibaola Harriak), Oficina de Turismo Vitoria/Gasteiz, Oficina de Turismo de Biarritz, Museo de la Bicicleta Karpy y Kepa Baquedano.

Esperando que el año que viene hayamos olvidado esta pesadilla, "Aurrera".

mono-gráficas michelena

GUÍA PARA PLANEAR MAÑANA

Bizarrería: Cualidad de bizarro.
Bizarro, –a: Cosa extraña, rara, insólita.

Encanto: Cualidad o conjunto de cualidades que hacen que una persona o cosa sea muy atractiva o agradable.

De la imprenta aún ubicada en la calle Secundino Esnaola del barrio de Gros salió en diciembre de 1993 el número uno de la colección mono-gráficas michelena: *Sagardoa, la sidra. Desde el árbol hasta el vaso*. Solo unos meses después, su autor, Antxon Aguirre Sorondo[1], iniciaría en El Diario Vasco una sección fija titulada *La excursión* y más tarde *La escapada*, que mantuvo puntual e ininterrumpidamente hasta su fallecimiento a comienzos de 2014.

En sus continuos recorridos de norte a sur y de este a oeste investigando sobre temas etnográficos y patrimoniales, Antxon no dejaba de anotar cuanto pudiera servir de nutriente a su sección sabatina (o diaria durante algunos veranos). Una vez elegido el tema, con apoyo de cuantos datos, fotos, informaciones orales y textos hubiera podido reunir, me correspondía a mí aparejar el artículo. Quiere esto decir que más que trabajar a cuatro manos, la nuestra era una simbiosis a dos pies (los suyos, grandes y trotones) y dos manos (las mías, perpetuamente amarradas al teclado). Durante más treinta años formamos un buen tándem profesional.

---

1. Dentro de esta misma colección es también autor del n.º 20 (*La boina vasca*, 2012) y coautor de los n^{os} 6 (*Viaje con nosotros...,* 1998) y 10 (*San Telmo: crónica de un centenario*, 2003).

A la concesión del Premio Manuel Lekuona de Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos con carácter póstumo, en 2014, publicamos un libro biográfico con su bibliografía completa. Se recoge allí, por tanto, la totalidad de la obra editada por mi hermano incluyendo índice de los más de 1.400 artículos dispersos en diferentes secciones y cabeceras de prensa[2]. Laborioso y largo empeño pero que me permitió no solo refrescar la memoria sobre textos olvidados sino también disponer de una visión de conjunto de tan colosal fondo de información en torno a lugares, tradiciones, ritos y fiestas, elementos patrimoniales u otros asuntos atractivos para el lector interesado en las cosas del país (y, en ocasiones, también de más allá del país).

Durante ese proceso fui anotando aquellos contenidos que, por una razón u otra, me parecían merecedores de rescate y divulgación. Del primer triaje salieron unos cincuenta temas, de entre los cuales seleccioné una veintena: con esos y con otros materiales procedentes de mis propios trabajos, preparé una charla que he impartido en los últimos años en distintos centros culturales y asociaciones con el título de "Lugares especiales de la geografía vasca".

Y así llegamos a la presente publicación. Pues no queriendo dejarnos a sus clientes y amigos sin el regalo de su siempre bienvenido libro navideño ni aun a pesar de la pandemia, los Michelena tuvieron el gesto, que desde aquí agradezco, de invitarme a retomar esos textos, que en origen son periodísticos y luego orales como acabo de contar, dándoles un tratamiento más airoso y personal a la vez que ajustado a la línea que desde 1993 siguen sus mono-gráficas, que no es otra que descubrirnos lo más cercano y sin embargo no siempre bien conocido. Es esto lo que he intentado y lo que aquí se presenta al veredicto —espero que piadoso— de sus lectores.

---

2. Aguirre Sorondo, Juan. *Antxon Aguirre Sorondo*. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2015. Descargable en http://www.eusko-ikaskuntza.eus/es/publicaciones/antxon-aguirre-sorondo/art-23871/ (consultado el 20/11/2020).

Bizarrerías y encantos. 25 estampas de una Vasconia singular es uno de esos libros que se pueden empezar a leer en cualquier momento y por cualquier página. Un libro que quisiera estimular la imaginación de proyectos para cuando podamos —¡cuanto antes, por favor!— salir de casa a pecho y rostro descubiertos. Porque, sí, saldremos y respiraremos libremente, y descubriremos paisajes y geografías, y aprenderemos lo ignorado, y saborearemos con un placer nuevo experiencias que antes fueron comunes pero que se nos volvieron nostálgicas.

Viajemos, movámonos, disfrutemos del mundo que nos espera más allá de lo doméstico, pero no por ello perdamos enteramente de vista lo que con tino e ironía anotó el fabulista Tomás de Iriarte:

"Es muy poco lo que gana
en viajar el que no lleva
la instrucción anticipada,
y enseña el ver muchos libros
más que el ver muchas posadas".

Mis mejores deseos de salud y de lectura.

Donostia/San Sebastián, noviembre de 2020

EL ‘PADRE’ VASCO DEL OSO PANDA

ARMAND DAVID

El oso panda fue descubierto para la ciencia en 1869
por Armand David, un verdadero fuera de serie de quien por desgracia
pocos han oído hablar por aquí.

Desde muy niño dio muestras de una colosal capacidad para las ciencias de la naturaleza cuya pasión le inculcó su padre, médico y alcalde de la localidad de Ezpelete. Jean-Pierre Armand David Halsouet estudió en los seminarios de Larresoro y de Baiona. En 1848 prestó votos en la Congregación de la Misión, los padres paúles o lazaristas.

En Savona, Italia, donde fue destinado como docente, fundó un gabinete de historia natural para estudiantes. Pero sus ambiciones científicas iban mucho más allá. La oportunidad le llegó cuando el gobierno imperial de Napoleón III promovió el envío de misioneros franceses a Asia. A comienzos de la década de 1860 el joven lazarista marchó a China para adoctrinar, dedicando su tiempo libre a la exploración de cuanto aquella lejana y desconocida tierra excitaba su curiosidad de naturalista.

Pronto empezaron a llegar al Museo de Ciencias Naturales de París cientos de muestras y de datos botánicos, zoológicos y geológicos remitidos por el misionero. El valor de sus remesas llevó a que en 1866 el gobierno francés otorgara a su tarea la calificación de "Misión científica", con dotación de fondos para cubrir gastos. Desde entonces pudo dedicarse por entero a su pasión.

David recorrió a pie lugares recónditos de China, Mongolia y Tíbet donde nunca antes un europeo había entrado.

Precisamente en el Tíbet, los indígenas le hablaron de un oso blanquinegro que, por la descripción, podría tratarse de una variante albina del oso negro del Himalaya. Sin embargo, ya en su presencia, constató que se encontraba ante una nueva especie: el panda gigante. La descripción y los dibujos de la maravillosa criatura, difundidos en Occidente a través de las primeras revistas de gran tirada, causaron admiración y entusiasmo.

Descubridor de unas setenta nuevas especies de mamíferos, centenares de anfibios, reptiles, aves e incontables moluscos, arácnidos, insectos y crustáceos, la aportación del Padre David al conocimiento del medio natural supera a todo lo que un solo individuo haya podido comprender en el breve lapso de una vida. Si a las ciencias de la naturaleza les otorgásemos la misma importancia que a la geografía, a la física, a la astronomía o a la ingeniería, Armand David gozaría hoy de fama mundial.

Con su singular aspecto de *vasco mandarín*, el Padre David se podía permitir ciertas extravagancias. En uno de sus viajes a Ezpelete vino acompañado de una araña del tamaño de un puño que

paseaba y acariciaba como a un minino. A una orden suya, el animal salía a la caza de moscas hasta que, a una nueva interjección del amo, regresaba dócilmente a su lado. Para el misionero-naturalista, la sociedad con los animales resultaba tan o más gratificante que la humana.

Profesaba ideas evolucionistas (entre sus libros de cabecera tenía *Origen de las especies* de Charles Darwin), lo que en un religioso de la época provocaba escándalo y le valió algún disgusto con sus superiores.

Aunque no conoció las peores consecuencias de la Revolución industrial pues murió con su siglo, algunas de las reflexiones que dejó escritas parecen las de un contemporáneo nuestro:

> "Es lamentable —escribía en 1872— que la educación general del género humano no se haya desarrollado a tiempo para salvar de una destrucción irremediable a tantos seres organizados... Una preocupación egoísta y ciega por los intereses materiales nos lleva a reducir a una prosaica granja este Cosmos tan maravilloso para quien sabe contemplarlo".

Placa conmemorativa en la casa donde nació el Padre David en 1826 (colocada por iniciativa de WWF – Fondo Mundial para la Naturaleza).

EL VINO EN LA CABEZA

SAN GUILLÉN, OBANOS

Tres cabezas asociadas a un rito común: la bendición de líquidos en san Vítor de Gauna (Álava), san Gregorio Ostiense de Sorlada y san Guillén de Obanos (Navarra).

Antxon Aguirre Sorondo

Ermita de San Guillén, Obanos.

Antxon Aguirre Sorondo

No se trata de auténticas cabezas óseas, desde luego, sino de preciosos relicarios metálicos con forma de testa masculina a tamaño casi natural.

La hagiografía de san Guillén o san Guillermo, que sirve también de argumento a las representaciones teatrales del *Misterio de Obanos* desde los años sesenta, narra la vida de dos hermanos, hijos de los duques de Aquitania. Su tumultuosa relación termina en fratricidio: Guillén asesinó a su hermana Felicia, más tarde también elevada a los altares por la Iglesia. Atormentado por su crimen, el caballero aquitano peregrina a Santiago de Compostela, y de regreso busca refugio en la ermita de Arnotegui de Obanos, donde vivió como ermitaño hasta su muerte víctima de martirio.

En torno a esta figura local, cada año el jueves siguiente a Semana Santa tiene lugar una conmemoración popular. Al finalizar la misa mayor del mediodía en la iglesia parroquial de san Juan Bautista, se saca en procesión el cráneo plateado de san Guillén, que supuestamente contiene una colección de reliquias del santo medieval. Una vez completado el recorrido perimetral, sobre una mesa en lugar visible se ubica la venerada testa y el sacerdote procede a bendecir el vino. Para ello, la efigie dispone en su coronilla de una apertura por donde se introduce el tinto cosechero de la comarca que, filtrado por el interior, mana por un orificio situado en el otro extremo, a la altura del cuello. La tradición indica que quien bebe el vino de san Guillén queda protegido contra las enfermedades para todo el año.

Antxon Aguirre Sorondo

Antxon Aguirre Sorondo

En el caso de las cabezas de san Vítor de Gauna, en la Llanada alavesa, y de san Gregorio Ostiense de Sorlada, en el valle navarro de Berrueza, lo que se santifica es, más sencillamente, agua con la que luego se irrigarán los campos para preservarlos y combatir las plagas, o se guarda en casa a fin de consumirla como analgésico, especialmente contra las cefaleas.

La devoción por el obispo de Ostia, en Italia, quien según la tradición fue enviado personalmente por el papa con encargo de conjurar una terrible plaga de langosta que asolaba los campos navarros, está ampliamente documentada dentro y fuera del antiguo reino. Y es que, históricamente, el agua de san Gregorio se distribuía no solo por los pueblos de Navarra sino también por los de Gipuzkoa cuyos ayuntamientos la reclamaban para auxilio de sus *nekazaris* y *baserritarras*.

Más aún, periódicamente dicha cabeza de plata "salía de bolos" en función de pesticida. También era solicitada por reyes y notables para su socorro ante enfermedades o amenazas. Todo esto justifica una arraigada expresión popular navarra dirigida a los trotamundos y culoinquietos: "¡Viajas más que la cabeza de san Gregorio!".

Antxon Aguirre Sorondo

Antxon Aguirre Sorondo

‘ARABA SAUDÍ'

HIDROCARBUROS EN LA LLANADA

El sueño de un eusko-emirato rico en gas y petróleo
tiene más de cien años y reverdece de cuando en cuando.
Conozcamos su pasado y las huellas aún presentes.

Archivo personal de Benjamín Baquedano

Sondeo Urbasa 1.

Desde que la Revolución industrial puso en valor al gas y al petróleo y hasta la actualidad, el subsuelo alavés aparece mencionado como potencial reserva de hidrocarburos. Pero queda por medir su profundidad, su cantidad y su calidad. Y la rentabilidad de la extracción, claro, tanto en términos económicos como ecológicos.

En 1911 se realizó en Salvatierra–Agurain un primer sondeo en busca de petróleo. Pero sería después de la Guerra Civil cuando se desatase una auténtica fiebre por las preciadas bolsas en el geosinclinal vasco: se realizaron sondeos y exploraciones, se abrieron pozos y se efectuaron extracciones por parte de empresas inglesas, alemanas y españolas. Caló la convicción de que, antes o después, Álava se convertiría poco menos que en un emirato petrolífero. Así lo anunciaba en 1961 un periódico alavés: "Esperamos que cualquier día salten los pozos y nos inunden de oro negro". Y dos años después, este otro titular: "¡Aquí hay petróleo! Entre Gijón y Bilbao está el oro negro español —afirma un ingeniero alemán".

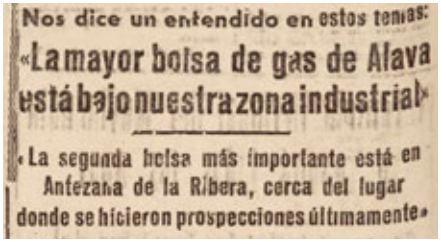
Pero nuestro gozo en un pozo... Los resultados de las pesquisas no cumplieron con las expectativas previstas. En consolación, quedaron para la historia hitos como el récord de profundidad de un sondeo en España o el primer gaseoducto para uso industrial construido en la Península.

A quien quiera saber más sobre este tema, le recomendamos el estupendo estudio de Kepa Baquedano *La búsqueda de petróleo en Álava* (descargable libremente en Red).

Sepan también los curiosos que sobre el terreno quedan algunos restos visibles. En Baroja existe una antigua perforación de la que mana agua que se embalsa; en Pedruzo, Condado de Treviño, el chorro de agua sale a unos 30° C. También brotan calientes las aguas en Monasterio, que en algún momento se pensó en habilitarlas para baños. En otras localidades hay pozos cerrados y precintados; o que se abren de vez en cuando para darles fuego, como vimos hace algunos años en Kuartango. Se podría obtener gas de varios de ellos, pero el coste que tendría su explotación no los hace rentables. Son testigos de los que un día fueron "pozos de ambición".

Archivo personal de Benjamín Baquedano

Sondeo Urbasa 1.



Acabemos recordando que más recientemente, en 2011, el sueño del eusko-emirato fue recuperado por el entonces *lehendakari* Patxi López quien anunció espectacularmente desde Estados Unidos que, gracias a las reservas de hidrocarburos de la Llanada Alavesa, Euskadi se convertiría en "potencia productora de gas natural dentro de Europa y en un referente internacional de almacenamiento y distribución". Pero el maná del *fracking*, por sus limitaciones tanto ambientales como económicas, tampoco cumplió con las expectativas.

MUJER DE ARMAS TOMAR

TORRE DE VARONA, VILLANAÑE

En tiempos de los señores feudales había, asimismo, señoras de armas tomar.
Como la viuda María Pérez de Villanañe,
que ha entrado en la historia como La Varona

Antxon Aguirre Sorondo

En el valle alavés de Valdegovía, la localidad de Villanañe ocupa posición de gozne entre la calzada romana Astorga-Burdeos y la salida hacia el mar Cantábrico por el alto de Orduña. Ese valor estratégico pervivió hasta época altomedieval, cuando el valle cumplía misión de centinela de la ruta entre la meseta y la costa. De ahí la profusión de torres y fortificaciones con que los viejos linajes señoriales ejercían su control sobre el tránsito de individuos y de tropas.

El origen de la fortaleza de Varona o Barahona, en Villanañe, a orillas del río Omecillo, se diluye en un borroso pretérito medieval. En ella vivía María Pérez, viuda de un infante. Durante la lucha entre castellanos y aragoneses, en el siglo XII, María se implicó personalmente con armas y bagajes. Según la crónica legendaria, María, embutida en armadura, consiguió derribar en lucha cuerpo a cuerpo al mismísimo rey Alfonso el Batallador de Aragón. El monarca castellano, admirado y agradecido por su hazaña, le otorgó: «Habéis obrado, no como débil mujer, sino como fuerte varón y debéis llamaros Varona, vos y vuestros descendientes y en memoria de esta hazaña usaréis las armas de Aragón».

La Varona castellana es el título de una comedia de Lope de Vega, de 1599. 'El fénix de los ingenios' la dibuja como un ser híbrido, que «es mujer y no es mujer», y que corre a hacer la guerra no por honor familiar o por deber de vasallaje, sino porque la ama: «Aunque alabe todo el mundo lo que es paz, yo me muero por la guerra (...) Ver matar es mi alegría», afirma la belicosa María.

La torre de Varona, a once kilómetros de Añana, luce como uno de los mejores conjuntos fortificados de Álava con vitola de patrimonio histórico protegido. Según la especialista Micaela Portilla, en su actual traza data de entre el siglo XIV o principios del XV. No obstante, su apariencia exterior, que recuerda a un gigantesco *Exin Castillos*, contrasta mucho con su interior decorado cual típico hogar burgués de tiempos modernos: salas de estar y de música, biblioteca, dormitorios, coqueta capillita... Desde la parte alta, donde se exhiben sendas colecciones de kutxas y de alfarería vasca, se disfrutan preciosas vistas sobre el valle.

No abandonemos la localidad sin admirar la picota para el castigo de delincuentes en el barrio de abajo de Villanañe. Las picotas, columnas de piedra o madera, dotadas generalmente de argollas o garfios, se levantaban a la entrada o en las plazas de los pueblos para el ajusticiamiento y escarmiento de los delincuentes: en ellas se exhibían los miembros amputados de los condenados o se colgaban los pesos y medidas fraudulentos de molineros, carniceros o comerciantes para su pública denuncia.

Antxon Aguirre Sorondo

Picota, Villanañe.

UN ANCIANO CON TRES PATAS

MONUMENTOS LEÑOSOS

¿Sabías que el segundo árbol más antiguo de España está en Navarra y tiene 1.200 años? ¿Y que hay veinticinco árboles singulares o monumentales en Euskadi?

Antxon Aguirre Sorondo

Encina de Aizarna.

La conocida como encina de Tres Patas tiene un perímetro de 7,7 m y una altura de 15,5 m. Se la denomina así porque se soporta sobre una base trípode que forma una cavidad interior con capacidad para seis personas.

Pese a sus 1.200 años de vida, ¡ahí es nada!, el árbol muestra un estado de salud más que aceptable. Como cualquier anciano tiene sus achaques, claro, y necesita ayuda para sostenerse, para lo que cuenta de una prótesis en forma de zuncho metálico que abraza su tronco. Pero la venerable encina puede presumir incluso de sala de trofeos: posee el Premio Nacional al árbol más longevo concedido en 2007 por el ministerio de Medio Ambiente y la asociación Bosques sin Fronteras, y desde 1991 está incluida en el selecto Catálogo de Árboles Monumentales de Navarra. Para admirarla debemos viajar a la población de Mendaza, lugar del Valle de la Berrueza, en Tierra Estella.

Antxon Aguirre Sorondo

Encina de Tres Patas, Mendaza.

Y puesto que de vegetales imponentes va la cosa, recordemos que en Euskadi hay veinticinco ejemplares declarados y protegidos por el Gobierno Vasco con la categoría de "Árboles Singulares". Obtienen esta consideración, según la Ley de Conservación de la Naturaleza del País Vasco, aquellos árboles acreedores de una especial protección por sus especiales características (tamaño, edad, historia, belleza, situación, etc.).

Hay diez en Gipuzkoa, otros tantos en Álava y cinco en Bizkaia. Dieciocho de los veinticinco se hallan en su espacio natural, y siete han sido plantados. Una amplia mayoría (diecinueve) pertenecen a especies autóctonas. Caducifolios o perennifolios, más o menos espectaculares, lo cierto es que cada uno es una joya en su género.

Los guipuzcoanos son los siguientes: la encina de Aizarnazabal (caserío Azpiazu); el alcornoque de Getaria (en el monte Garate de Meagas); el abeto Douglas de Albiztur (un gigante de 55 metros de altura); el magnolio de Bergara (frente al palacio Monzón); la

Antxon Aguirre Sorondo

Alcornoque de Meagas.

Antxon Aguirre Sorondo

Magnolia de Bergara.

encina de Beriyo y el roble de Igara, ambos en San Sebastián; el ginkgo de Hernani (parque Eguzki); el haya de Altzo (caserío Legarre); el tejo de Aia (en Pagoeta), y la secuoya de Arrasate (parque de Monterrón).

Enumeremos ahora los diez monumentos leñosos de Álava: roble pedunculado de Altube, fresno de santa Teodosia en Arana, pino piñonero de Lantarón, secuoya de Vitoria, encina de Artziniega, encina juradera de Angosto, roble de Ondategi, los tejos de Izarra y Antoñana, más otro tilo también en Antoñana.

Y los cinco árboles singulares de Bizkaia son: encinas de Garai y de Muxika, híbrido de roble pedunculado y marojo de Arcentales, y los dos tejos de Arimekorta.

Antxon Aguirre Sorondo

Abeto de Albiztur.

QUE NO FALTE SALERO

AÑANA Y SALIES-DE-BÉARN

A poco más de una hora de carretera hay dos lugares espectaculares, con gran valor natural y cultural relacionados con la producción del llamado 'oro blanco'.

Antxon Aguirre Sorondo

Salinas de Añana.

La sal es el único mineral que los humanos ingerimos porque lo precisa nuestro organismo. De ahí que todos debamos incorporarlo a nuestra dieta, aunque sin abusar. Elemento al que hoy apenas damos trascendencia, cotidiano en nuestras despensas, antaño, sin embargo, se le atribuía un gran valor, fue objeto de no pocos esfuerzos e incluso motivo de conflictos a largo de la historia. Tal era su importancia que se calificó como "oro blanco". Un par de ejemplos nos servirán de ilustración.

La Rebelión de la Sal fue un levantamiento popular en la Bizkaia del siglo XVII que duró más de tres años y vino provocado por el encarecimiento del condimento, por entonces fundamental para la conservación de los alimentos. Por otro lado, la palabra salario proviene de *salarium* que era el pago en sal que se hacía a los legionarios romanos por su servicio, luego extendido a los trabajadores en moneda contante. Más elocuente si cabe: cuando decimos que a alguien "se le ha negado el pan y la sal" damos a entender que se le ha privado de lo más elemental.

José Luis Michelena Díaz

Una vez tomada la medida de su trascendencia, bajemos al terreno para buscar las geografías donde se produce. En tierra vasca hay varias poblaciones cuyos nombres testimonian sobre aquella actividad: es el caso de Salinillas de Burandón en Álava, de Salinas de Oro en Navarra o de Leintz-Gatzaga en Gipuzkoa. Pero sin duda es Añana, al sur de los Valles Alaveses, la capital de la sal entre nosotros. Un lugar mundialmente célebre y una localidad privilegiada donde desde hace más de mil años se extrae el níveo mineral. Tamaña concentración de salmuera en un espacio relativamente pequeño se explica por el diapiro salino, un fenómeno geológico originado hace 200 millones de años, cuando el agua del mar llegaba hasta allí y sedimentaba en sal marina.

Saliendo de Vasconia pero en su vecindad, a 60 kilómetros de Baiona, se encuentra Salies-de-Béarn. Capital termal de los Pirineos Atlánticos franceses, la localidad atesora una larga historia ligada a la producción salinera. Su casco típicamente medieval se despliega en espiral en torno a un gran manantial donde se encuentra la actual Plaza de Bayaà y la Fuente del Jabalí que recuerda al animal que, según la leyenda, está en el origen de esa industria local. Dícese que, en remotos tiempos, unos cazadores avizoraron un jabalí que acudía habitualmente a beber de esas aguas. Una vez abatido y cocinado, se quedaron sorprendidos por la intensidad de su sabor. Dedujeron de ello la existencia de un yacimiento de salmuera, al que a partir de entonces debería su nombre y fama.

Antxon Aguirre Sorondo

Nagore Michelena Barrio

Dos vistas de Salies-de-Béarn.

Curiosísimo es el sistema de canales por el que las aguas se conducían hasta los hogares donde, en grandes recipientes y por calentamiento al fuego, se reducía el nutriente mineral.

La estampa de Salies-de-Béarn es encantadora, con puentes que atraviesan el río Saleys, mansiones alzadas sobre pilotes de madera a la manera de zancos que les protegen de las crecidas del río, calles estrechas y serpentinas pero risueñas por la abundancia de flores que son otro de los signos distintivos de la localidad... "La Venecia del Béarn", la piropean.

Nagore Michelena Barrio

TIERRA DE PAN LLEVAR

‘OGI EGUNA’, GALDAMES

No solo de pan vive el humano, es verdad,
pero ¿qué sería de nosotros sin ese acompañamiento que agracia,
sustancia y fundamenta la alimentación cotidiana?

Antxon Aguirre Sorondo

En el caserío vasco, el primer trozo de pan que se cortaba en la cena de Nochebuena tenía carácter sagrado. Dice Resurrección M.ª de Azkue que, en la Bizkaia rural, al comienzo de la celebración navideña, con este *ogi salutadua* (pan saludable) se tocaban las cuatro esquinas de la mesa, se ponía en el centro y, tras la cena, era besado por todos los presentes. Representaba a los ya ausentes. A veces se envolvía en un paño limpio, blanco, y se guardaba en el armario con destino "a los difuntos de la familia". También se destinaba a la curación de personas y de animales de la casa. O para aplacar las fuerzas naturales que amenazaban la integridad de sus moradores: si el río cercano subía demasiado amenazando inundaciones o el mar se encrespaba estando los hombres faenando, un pellizco de pan de Nochebuena se arrojaba al agua.

Todo lo anterior viene en apoyo de la idea de que no hay fecha más acorde para la celebración de una fiesta en torno al pan que el 24 de diciembre. Y, de hecho, es esto lo que hace desde hace años la localidad vizcaína de Galdames.

Antaño, cuando lo habitual era que cada familia se elaborase su propio pan cotidiano, muchos hogares disponían de hornos particulares y también los había comunitarios a disposición del vecindario. Tal era el caso de Galdames, donde con motivo del *Ogi Eguna* se emprendió la recuperación de algunos que se encontraban semiderruidos o abandonados.

Antxon Aguirre Sorondo

Antxon Aguirre Sorondo

Gracias a esta iniciativa de sus vecinos, los galdamestarras puede presumir hoy de una treintena de hornos artesanales en funcionamiento, lo que —según tenemos entendido— la convierte en la localidad vasca con mayor número de ellos por habitante.

Entre otros alicientes, durante el *Ogi Eguna* se celebra un concurso con nutrida participación de aficionados artesanos. Los panes a concurso tienen que cumplir una serie de requisitos: han de haber sido elaborados a la manera tradicional, presentarse con determinada forma y con un peso aproximado entre 1 y 1,5 kilos.

Con el aroma a miga fresca, la hermosura visual de las cortezas tostadas y el sabor de los magníficos horneados, la mañana del 24 de diciembre en Galdames supone toda una delicia para los sentidos, además de un momento muy entrañable.

Y no olvidaremos explicar el porqué del encabezamiento: "Tierra de pan llevar" es el poético nombre con que en muchos documentos antiguos se designaban los cultivos de cereales. No es el caso de Galdames, población de tradición minera más que agrícola, pero no por ello merece menos dicha vitola: tierra de pan llevar... para su consumo en las fiestas de final de año.

Antxon Aguirre Sorondo

MÍSTICAS ENTRAÑAS

VIRGEN DE BURUÑAO, BERGARA

Así como hay muñecos desmontables que ayudan a conocer la anatomía interior del cuerpo humano, antaño se tallaban vírgenes con apertura abdominal para la comprensión de los misterios teológicos.

Antxon Aguirre Sorondo

El barrio de Buruñao de Bergara posee una ermita dedicada a san Blas en cuyo altar durante siglos se veneró una de las imágenes marianas más sorprendentes de nuestro territorio, un raro ejemplar de virgen con tres modos de exposición: embarazada, con niño en el regazo o abierta por el vientre mostrando una escena de la Santísima Trinidad en sus entrañas.

La preciosa talla de la Virgen de Buruñao, de la segunda mitad del siglo XIV o comienzos del XV, es de madera policromada y dorada, tiene 95 cm de altura y presenta una expresión hierática y apacible. La pieza, excelentemente conservada, pertenece a la familia de las vírgenes abrideras, muy populares durante la Edad Media. Mediante ellas se visualizaba de manera plástica el dogma de la naturaleza humana y divina de Jesús, hombre y Dios en una misma sustancia.

Las había de cuatro subtipos: las *trinitarias*, que visualizan la idea expresada por Adán de san Víctor en uno de sus himnos del siglo XII: que la virgen es "Templo de la Trinidad"; las abrideras *simples* (con el niño de pie o sentado); las abrideras *pasionarias* (con Jesús crucificado y emblemas de la Pasión); y las abrideras *historiadas* (trípticos a la manera de retablillos con episodios de la Sagrada Familia). Conforme a esto, la de Buruñao cabe describirla como trinitaria con motivos de abridera pasionaria, ya que en posición abierta se muestra al Hijo crucificado sostenido por Dios Padre.

Antxon Aguirre Sorondo

A la de Bergara normalmente se la ha exhibido en dos posiciones: bien la ordinaria, con el Niño Jesús en sus rodillas, o bien con el vientre descubierto mostrando en su interior a la Santísima Trinidad (Cristo crucificado, el Padre Eterno y el Espíritu Santo en forma de paloma). Pero dispone de una tercera posición, como hemos dicho, y es la que resulta de separar al Hijo, pero sin llegar a abrir el abdomen: entonces la virgen aparece en estado de buena esperanza.

Antxon Aguirre Sorondo

Antxon Aguirre Sorondo

Nacidas con fines doctrinales, paradójicamente las vírgenes abrideras se convirtieron en raíz de aberraciones teológicas, ya que no pocos fieles dedujeron por las imágenes que María gestó *físicamente* al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Ello generó una campaña antiherética, especialmente a partir de la Contrarreforma, que llevó a que muchas de esas figuras fueran retiradas, eliminadas o transformadas mediante radical cirugía. Como resultado, pocas son las vírgenes abrideras trinitarias que sobrevivieron; y las que lo hicieron fue por encontrarse en lugares apartados, en discretas ermitas como la de san Blas, protegidas por la piedad del vecindario.

Antxon Aguirre Sorondo

NO ES PAÍS PARA INNOVACIONES

TORRES DE SEÑALES

La telegrafía óptica en España duró solo diez años,
y tuvo a un donostiarra entre sus artífices:
José María Mathé y Arangua.

Juan Antonio Sáez García

Torre de Santa Lucía, Tolosa.

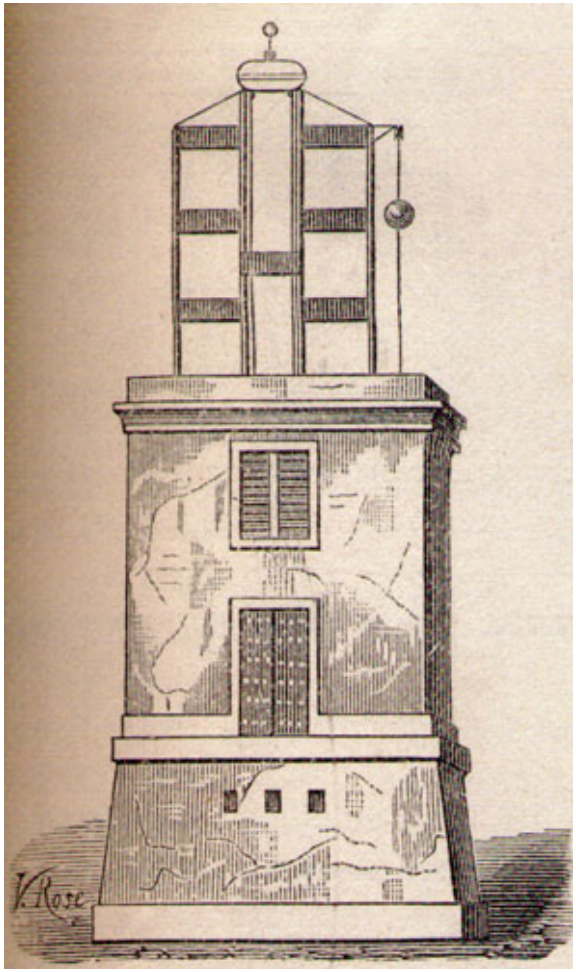
Torre de Quintanilla de la Ribera. Cortesía de El Árbol de Alicia: *Torre a torre. La línea del telégrafo óptico de Castilla*. Valladolid: Sercam, S.C., 2012, p. 68.

Doce siglos antes de Cristo el general Agamenón anunció a su pueblo la caída de Troya por medio de nueve señales de fuego distribuidas en cadena entre aquella ciudad asiática y Argos, en el Peloponeso. Los romanos heredaron y perfeccionaron la técnica de transmisión de mensajes a lo largo del imperio mediante torres donde se generaba humo con formas codificadas que se elevaba al cielo por largas chimeneas. Como los indios en los westerns, vamos.

Durante la Francia revolucionaria, Claude Chappe inventa el semáforo que sustituía el fuego y el humo por unos brazos móviles de madera cuyas posiciones correspondían a un amplio alfabeto tan sofisticado que diferenciaba los mensajes con mayúsculas o minúsculas, números, apóstrofes, interrogaciones, exclamaciones, paréntesis y toda clase de signos ortográficos. ¡Solo les faltaban emoticonos! En 1792 empezó a funcionar la primera línea entre París y Lille.

Juan Antonio Sáez García

Torre de Sorabilla, Andoain.



Modelo de torre de telégrafo óptico de Mathé. Cortesía de El Árbol de Alicia: *Torre a torre. La línea del telégrafo óptico de Castilla*. Valladolid: Sercam, S.C., 2012, p. 21.

Pero, en España, las cosas de palacio van siempre despacio, y más tratándose de asuntos de innovación y conocimiento. Se tardaría medio siglo largo en aplicar el avance. Por medio de un concurso, el ingeniero y topógrafo militar, científico e inventor donostiarra José María Mathé fue designado para diseñar una línea de torres entre Madrid e Irun. Su modelo mejoraba los precedentes europeos y aprovechaba las posibilidades de la orografía en la elección de los mejores emplazamientos.

Las torres, diseñadas con estructura de fortaleza para su defensa en caso de conflicto bélico, eran de planta cuadrada, de unos 7 m de lado por 10 de alto. Porque, a diferencia de otros países, los telégrafos ópticos se plantearon aquí con fines exclusivamente políticos y militares; y también diplomáticos: la nueva red aseguraría que en solo unas horas cualquier comunicación viajara de Madrid a París o viceversa. Por ello, solo los inspectores y comandantes sabían interpretar las señales que articuladas por ocho barras de hierro verticales con travesaños horizontales.

Juan Antonio Sáez García

Torre de Santa Lucía, Tolosa.

José María Mathé.

Pero el gran proyecto de Mathé tardó tanto en implantarse que para cuando empezó a dar sus primeros resultados ya estaba obsoleto. Pues a partir de 1854 el telégrafo eléctrico —que a diferencia de aquel servía también de noche y en días de niebla— arrumbó el sistema de transmisión óptica. Con ello, las torres languidecieron y el tiempo y la maleza las llevaron casi al olvido.

Del más de medio centenar de torres telegráficas que se edificaron en la denominada "Línea de Castilla" (con una distancia media de unos 10 km entre una y otra), veintidós se encontraban en suelo vasco, la mitad de ellas en Gipuzkoa. Se conserva en su estructura exterior la Basaluzeko-torrea, en Urbasa, dentro del municipio de Altsasu. Preciosamente luce aún la torre óptica de Quintanilla de la Ribera, en Álava. La base de otra es visible al pie del Uzturre, en el barrio de Santa Lucía de Tolosa. Por fin, bajo el caserío Pagarte del barrio de Sorabilla de Andoain, en la loma de Aitz-beltza, perviven algunos restos.

HERMANO LOBO...

LOBERA DIDÁCTICA, MONTE SANTIAGO

"Homo homini lupus est", sentenció el filósofo.
El humano es un lobo para el humano. Pero mucho más cierto aún
es que el hombre ha sido lobo para el lobo.

Antxon Aguirre Sorondo

La presencia social del lobo en las antiguas comunidades queda atestiguada por la abundancia de topónimos. Solo en territorio alavés hay censados cuarenta en euskera (*otxoa* en su mayoría), y casi otros tantos en castellano (muchos en la Rioja Alavesa). A mayor abundancia, en dieciséis pueblos hay lugares nominalmente significados como loberas o trampas para lobos.

El de lobero era oficio itinerante de hombres que se prestaban a cazar a los depredadores que pudieran merodear por la comarca a cambio de un estipendio pagado a escote entre los vecinos. Pero cuando aparecían lobos haciendo estragos en el ganado había que actuar con prontitud, no se podía esperar a la llegada del lobero. Entonces se organizaban batidas, práctica también llamada "correr los lobos", sirviéndose a ese fin de loberas.

La lobera es un sistema de caza de origen prehistórico. La técnica consiste en ir batiendo un territorio con perros y mucho ruido, envolviéndolo para que el animal huya en la dirección deseada, allá donde está la lobera. Quedan ya pocas de estas trampas en nuestra geografía. La mejor en su género está en el Espacio Natural Monte Santiago, al que se accede desde el puerto de Orduña, en la comarca de Peña Nervina, en la linde entre Álava y Burgos. A la cacería en esta lobera asistían vecinos de los valles alaveses de Kuartango, Ribera Alta y Valdegobia; de Orduña y Arrastaria en Bizkaia; así como del burgalés Valle de Losa.

Antxon Aguirre Sorondo

Por una pista bien acondicionada e indicada, un cómodo paseo a pie nos rendirá ante la lobera de Santiago, magníficamente restaurada y didácticamente explicada para que entendamos la técnica. Se compone de dos paredes de piedra, de unos 2,2 m de altura, que se van estrechando en forma de embudo y conducen a un foso de 4 m de anchura y 5 de fondo, con una profundidad de 3 m. Los muros laterales del pasillo tienen ventanas y casetas o escondrijos desde donde hombres apostados hostigaban al animal para que no reculara en los últimos metros y continuase su carrera hasta precipitarse en el foso. Una vez allí caído, se le daba muerte a pedradas.

Antxon Aguirre Sorondo

Antxon Aguirre Sorondo

Los veteranos recordamos vivamente un episodio televisivo con el que Félix Rodríguez de la Fuente, gran defensor del lobo ibérico, nos hizo descubrir las batidas de cazadores en la España de hace cincuenta años. Actualmente, el territorio vasco es muy relevante para la conservación de las poblaciones del lobo al ser la avanzadilla de la especie en el este peninsular. Por ello, el reto ya no es tanto salvar al lobo, cuanto definir bien la manera de gestionarlo en conformidad con el sector ganadero.

SECRETO ESCONDIDO, BELLEZA ÁUREA

LA ANTIGUA, ZUMARRAGA

Por temor a los lobos, los fieles de Zumarraga abandonaron La Antigua. Lobos que, a tenor de un supuesto zarpazo impreso sobre la piedra, incluso se paseaban por el templo.

Antxon Aguirre Sorondo

Con el desarrollo del cálculo científico se fueron descubriendo en la naturaleza tanto terrestre como celeste magnitudes y relaciones numéricas que se interpretaron como mensajes divinos dirigidos a las criaturas inteligentes, es decir a nosotros y nosotras. Ya que solo un creador racional, un Arquitecto del Universo o del Cosmos (palabra que literalmente significa *orden*), pudo haber puesto regla, composición y geometría a partir del caos primordial para que la naturaleza se manifestara, en su más amplia diversidad, como buena, bella y verdadera.

Uno de los más reveladores indicios del *Deus absconditus*, del Dios que se esconde, es el número o proporción áurea. El número irracional *phi* se dedujo en la Antigüedad a partir de ciertas de relaciones geométricas: es la proporción que se halla en el cuerpo humano, en los pétalos de algunas flores, en las piñas, en las hojas de las alcachofas, en la espiral de caracoles y nautilus, entre otras formas del mundo orgánico. La proporción áurea dio origen a la noción clásica de belleza, entendiendo que en cualquier obra humana (arquitectura, pintura, música...) cuanto más se aproximen sus relaciones matemáticas con el número áureo *phi*, tanta mayor armonía y perfección alcanzará.

Muchos edificios clásicos responden a tal modelo geométrico. Lo que hasta recientemente ignorábamos es que también aquí hay construcciones notables que se ajustan a esas 'divinas proporciones'. Se da, por ejemplo, en la ermita de Nuestra Señora de La Antigua, en las laderas del monte Beloki de Zumarraga, por su empaque apodada como "catedral de las ermitas". Un edificio que ha esquivado los embates del tiempo y de las modas permaneciendo casi intacto. Ello obedece a que en la segunda mitad del XVI, ante la aspereza del lugar poblado por lobos y cubierto de barro y nieve durante parte del año, y por liberarse del señorío de la Casa de Lazcano, los vecinos promovieron la construcción de una nueva parroquia en el valle, quedando abandonada la antigua iglesia (de ahí su advocación popular).

Antxon Aguirre Sorondo

Josemari Alemán Amundarain

Josemari Alemán Amundarain

Se ha dicho que su construcción fue debida a caseros de la zona que la levantaron "a ojo de buen cubero". La realidad es exactamente la contraria: hoy sabemos que fue concebida por maestros con excelente técnica y conocedores de algunos de los grandes modelos de la época, sobre todo italianos de donde provenían las tendencias arquitectónicas dominantes. Maestros que dejaron esa clave secreta, el número áureo. Han hecho falta cinco siglos para que lo desentrañemos. Reconozcámosle ese mérito al doctor en Arquitectura Ramón Ayerza Elizarain, autor de *Iglesias de madera en Gipuzkoa*.

HAY OTROS MUNDOS, Y ESTÁN EN ESTE

MUSEO DEL AUTOMÓVIL, GALDAMES

No hace falta que sea usted aficionado a los coches,
ni siquiera que sepa diferenciar entre marcas y modelos.
Basta con que le gusten los objetos bellos, y disfrutará.

Archivo de Torre Loizaga

Archivo de Torre Loizaga

Según vamos ascendiendo por una carretera estrecha, empinada y mal pavimentada, en un entorno hermoso, pero sin apenas vida, cuesta imaginar que lo que nos espera arriba pueda tener algo de excepcional. Pero lo tiene, ya lo creo que lo tiene.

El Museo de Coches Clásicos y Antiguos es algo espectacular, como perteneciente a otro mundo pero que está en este: concretamente en el barrio de Concejuelo de Galdames, en las Encartaciones, a media hora de Bilbao. Su apariencia externa es la de una fortaleza medieval, la Torre de Loizaga, que fue reconstruida a mediados de la década de 1980 por iniciativa del empresario y coleccionista Miguel de la Vía Martínez (fallecido en 2009 a los 77 años), hombre no solo apasionado por los coches, sino de un gusto exquisito como deducimos de la visita al espacio museístico.

La colección se compone de setenta y cinco ejemplares distribuidos en pabellones y jardines, organizados por estilo y época, cada uno con la información precisa. Caso único en Europa: puede admirarse aquí la serie completa de modelos fabricados por Rolls-Royce desde el primero en 1910 hasta que la legendaria firma fuera adquirida por la alemana BMW en 1998; cuarenta y cinco vehículos en alineación.

Los otros treinta pertenecen a muy diversas marcas y procedencias: Jaguar, Mercedes, Cadillac, Bentley, Ferrari, un deportivo Lamborghini, Porsche o un Buick de 1908. Especialmente llamativo es el camión de bomberos de 1936 o las varias carrozas de coches de caballos, antecedentes a los de motor.

Tomen nota de un detalle más: todos los automóviles se hallan no solo limpios y relucientes, aderezados y dispuestos, sino en tan perfecto estado de conservación que pueden ser arrancados en cualquier momento. Como así lo hacen periódicamente los responsables de mantenimiento a fin de que sus motores no se deterioren.

Se trata, pues, de una de las mejores colecciones de coches de lujo del mundo. A la vista de lo cual preguntamos al excelente guía del lugar: ¿cómo es que no han venido caprichosos millonetis, con un cheque en blanco, para llevarse esta maravilla a Texas o a Abu Dabi? "¡Claro que han venido! —responde—. Hemos tenido propuestas de compradores interesados especialmente desde los Estados Unidos. Y, bueno, sin ir más lejos, hace tiempo que Bilbao saliva por quedarse con la colección". Por fortuna, los términos del legado de su fundador han blindado hasta ahora al museo contra toda operación especulativa en torno a esta hermosa herencia. Enhorabuena por don Miguel de la Vía.

Archivo de Torre Loizaga

Archivo de Torre Loizaga

¡LUZ, MÁS LUZ...!

FAROS ABIERTOS, BIARRITZ Y LEKEITIO

La palabra 'faro' proviene de la isla de Pharos
donde en la Antigüedad se erigió una torre con fuego
para guiar a las embarcaciones del puerto de Alejandría.

Lekeitioko Turismo Bulegoa

Faro de Lekeitio.

Oficina de Turismo de Biarritz.

Faro de Biarritz.

Empecemos por la relación de faros que lanzan sus luces desde la costa vasca, del este al oeste:

- En Iparralde: Biarritz (de 1834), San Juan de Luz y Ciboure (gemelos de 1936), y Sokoa (1844).
- En Gipuzkoa: Higer en Hondarribia (construido en 1881), la Plata (1855) y Senokozulua en Pasaia (1907), Igeldo (1855) y Santa Clara en Donostia (1864), Getaria (1862), Zumaia (1881).
- En Bizkaia: Santa Catalina de Lekeitio (1862), Matxitxako de Bermeo (1909), Gorliz (1990), Punta Galea de Getxo (1905), Contramuelle (1903), del Rompeolas (1935) y de la Avanzada (1939), los tres en el Abra de Bilbao.

Hasta donde sabemos, solo hay dos que se puedan visitar: Biarritz y Lekeitio.

El faro biarrota entró en la historia diplomática en agosto de 2019, cuando los siete jefes y jefas de Estado más poderosos del mundo compartieron una cena de gala en su torre a invitación del presidente de Francia. Para ello, hubo que improvisar una cocina con todos sus elementos y habilitar en lo alto un gran salón-comedor. "Pero el faro, cuya luz guía los barcos, ofrece un cuadro a la vez simbólico y original para este encuentro" de los líderes mundiales, escribía la corresponsal del diario *Le Monde*.

A 73 metros sobre el nivel del mar, desde su plataforma podremos contemplar una panorámica colosal de todo el litoral arenoso desde las Landas hasta la costa vasca peninsular, amén, claro está, del paisaje urbano que se despliega desde la punta de Saint-Martin o cabo Haitzart.

Apoyado sobre el monte Otoio y los acantilados, el faro de Lekeitio tiene sus puertas abiertas al público sin por ello abandonar las funciones de vigía. Tomando un ascensor acristalado, alcanzaremos su mirador con vistas inigualables de toda la costa, asomados a 46 metros sobre la espuma marina, con las gaviotas revoloteando ante nuestros ojos y las olas rompiendo a los pies.

En las propias instalaciones fareras hay una sala oscura que nos lleva a "navegar" a bordo de un pesquero desde Lekeitio hacia Elantxobe. Viviremos la sensación de adentrarnos en la mar, salpicados —¡literalmente!— por las bravas aguas del Cantábrico, hasta perdernos entre sus brumas; menos mal que la luz del faro de Santa Catalina nos guiará de vuelta al puerto.

Lekeitioko Turismo Bulegoa

Faro de Lekeitio.

Antxon Aguirre Sorondo

Islote Aketxe.

Lekeitioko Turismo Bulegoa

Faro de Lekeitio.

Como complemento, por medio de paneles, fotos y maquetas, se nos dan a conocer los fundamentos de la navegación desde la antigüedad (señales, luces, orientación, estrellas, aparatos...) más otros aspectos relacionados con la vida tradicional de arrantzales y rederas. Una propuesta divertida e instructiva.

¡POR ALLÍ RESOPLA!

DONOSTIA BALLENERA

Entre octubre y febrero, las ballenas estacionaban en nuestras aguas. Al otear el sifón, el atalayero daba la señal y los arrantzales de la costa corrían a clavar el primer arpón.

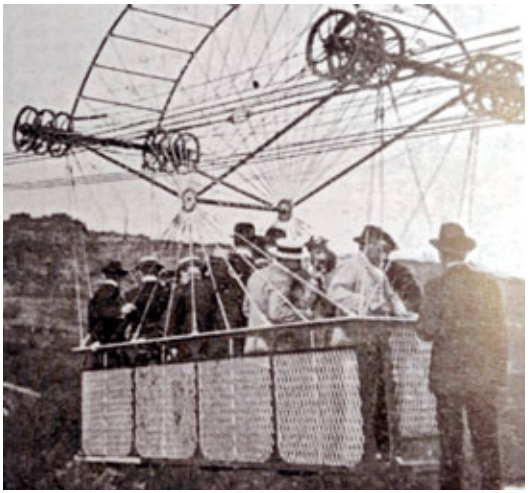
Juan Antonio Sáez García

Juan Antonio Sáez García

El beneficio económico que se obtenía de su caza era grande por el variado provecho de sus partes: barbas y lengua, tripas y costillares, además de su inmenso manto de grasa que, cocido en grandes calderos, producía saín (aceite empleado en el alumbrado, la impermeabilización de prendas, la confección de emplastos o jabón). Los comerciantes franceses venían a nuestros puertos para adquirir el magro de la ballena que, cortado en tajadas y en salmuera, era muy demandado al otro lado del Bidasoa.

La tripulación que picaba el primer arpón se llevaba lo mollar del reparto. De tal modo que todos los pueblos costeros contaban con atalayas con la mejor ubicación sobre el horizonte marino y bien conectadas con el casco para que la alerta sonora (mediante toque de campana) o visual (con fuego u otras señales) fuera percibida rápidamente. El topónimo *talaia* o *atalaya*, común en nuestra orografía litoral, es no raras veces testimonio de dicha actividad.

En San Sebastián, diversos documentos de época mencionan "la atalaya" y "la mota de la atalaya", en la cima del monte Urgull o del Orgullo. En 1611, la cofradía de mareantes de San Pedro promovió un nuevo puesto de avistamiento en



el monte Ulia donde apostar a un atalayero en permanente observación durante la temporada. ¿Por qué el traslado de Urgull a Ulia? Porque la presencia de ballenas había disminuido mucho y, en consecuencia, la competencia entre puertos era cada vez más enconada. Como modo de sacar provecho de su posición, los donostiarras decidieron trasladar la atalaya a un lugar prominente y más avanzado hacia el este, por donde entraban los cetáceos, para anticiparse a sus pares de Orio, Getaria y Zumaia.

Aquella epopeya ballenera pronto terminó, y a finales del siglo XIX Ulia se transformó en lugar de ocio y descanso. Se habilitó un tranvía hasta su cima para que los turistas disfrutaran de las privilegiadas vistas, y se añadieron atractivos como un trasbordador aéreo, un campo de tiro y un parque recreativo con diversas instalaciones. También se acondicionaron tres miradores bautizados como Peña del Águila, Peña del Rey y Peña de los Balleneros.

Peña Ballenero a comienzo de siglo.

Esta última se significó con una inscripción en cuatro idiomas que reza: "Atalaya para los balleneros de Guipúzcoa en el siglo X". Ignoramos si el puesto de avistamiento construido en Ulia en el seiscientos estaba exactamente en ese lugar o en otro cercano. Lo fabulador es la afirmación de que en Ulia se apostaban los ojeadores balleneros ¡desde el siglo X! Entre otras razones porque ni siquiera existe mención escrita sobre la ciudad anterior al XII.

También es cierto que cuando se puso esa placa, hace más de un siglo, el rigor cronológico era solo un prurito de *sasiletrados*.

RÉQUIEM POR UN BALLENERO

'AITA GURIA', 2006-2020

Un museo flotante que fue delicia de turistas,
que las fuerzas del mar desarbolaron y que acaba
de ser sentenciado al desguace.

Antxon Aguirre Sorondo

Antxon Aguirre Sorondo

Usando los materiales de un pesquero oriotarra ya en desuso, el *Beti Aita Guria*, y utilizando planos del siglo XVII, en los astilleros de Bermeo se construyó en 2006 la nao *Aita Guria*. Un grupo de alumnos de la escuela de carpintería de ribera de la localidad participaron en la recreación de este galeón evocador de los que viajaban hasta Terranova en aquellos siglos siguiendo la ruta de las ballenas.

Anclado en el muelle de Artza del puerto bermeano, el museo flotante, de 37 m de eslora (largo) por 7,5 m de manga (ancho), se pertrechó con todo detalle. No solo con las herramientas y utensilios de cazadores de mar, calafateadores, carpinteros de ribera y herreros, oficios todos ellos implicados en la industria ballenera, sino que, para una reconstrucción más verista, tanto los herrajes, forjados a mano, como los cabos, adquiridos en Alemania, se seleccionaron buscando la mayor fidelidad con los que en su tiempo se utilizaban.

Antxon Aguirre Sorondo

Subir a bordo del *Aita Guria* era como entrar en un túnel del tiempo. El movimiento del barco, acunado por las aguas del puerto, unido a unos adecuados efectos sonoros, como las voces de mando del capitán o el ruido de las maniobras, te sumergían en la atmósfera viva de ese angosto cascarón donde —cuesta imaginarlo— cerca de sesenta marinos convivían durante meses. Se nos invitaba a recorrer las dependencias de la nao: sus cuatro cubiertas, el timón, los cañones, el camarote del capitán, las bodegas, la cocina completa, etc. Visita enriquecida con buenas explicaciones: para qué servía la cabeza de león que despuntaba en proa, qué aprovechamiento se hacía de los cetáceos capturados, cómo se alimentaban los tripulantes y hasta cómo hacían sus necesidades a través de unas escotillas.

Antxon Aguirre Sorondo

Por desgracia, la nave-museo quedó desarbolada y muy afectada por sucesivos temporales y mareas (recordemos que el mar se llevó por delante el dique rompeolas en 2014 y dos años después casi cuarenta metros del espaldón del puerto quedaron arrasados). Recientemente, el ayuntamiento de la villa marinera ha comunicado que el presupuesto para su reparación, por encima del millón de euros, hace inviable cualquier solución para su continuidad. La vida del *Aita Guria*, en consecuencia, toca a su fin.

Como consolación, recordemos que en los astilleros Albaola de Pasaia nos espera la *nao San Juan,* ballenero de larga y primorosa gestación cuya botadura está prevista para 2022.

BICICLETAS ESTÁTICAS, PERO ESTÉTICAS

AMURRIO Y VITORIA: DOS MUSEOS CICLISTAS

De chavales, cuando nuestros mayores pasaban a Francia
les pedíamos que nos trajeran *Miroir du Cyclisme*.
Sus fotos a color de corredores y de paisajes nos hacían soñar.

Museo de la Bicicleta Karpy

Xabier Michelena Barrio

En un territorio donde hay tan gran afición al ciclismo no es raro que haya espacios dedicados específicamente a la historia del deporte de las dos ruedas y al cultivo de su nostalgia. Dos ruedas como dos museos. Pedaleemos hacia ellos.

Museo de la Bicicleta. Amurrio

Destilerías Manuel Acha es una empresa ubicada en Amurrio desde 1831. Hoy se puede visitar su planta de producción, ver cómo se elaboran y envasan los licores, y conocer su centenaria historia por medio de una sala expositiva de modestas dimensiones pero no exenta de encanto.

Antxon Aguirre Sorondo

Museo de la Bicicleta Karpy

También dentro del complejo industrial y empalmando con lo descrito, hay un área dedicada a Museo de la Bicicleta. Los más veteranos recordarán el equipo ciclista Karpy, marca de un licor de naranja producido por la destilería alavesa. Entre 1967 y 1972, el Karpy, con Julio San Emeterio como director deportivo y con Gonzalo Aja o Fernando Manzaneque como figuras, animó las principales competiciones del calendario profesional español.

Dividido en tres salas, en una primera se repasa la trayectoria del Karpy, mientras que las dos siguientes están dedicadas a corredores del Valle de Ayala y a otros aspectos del mundo de la bici y de sus aficionados. Se exhiben maillots y fotografías, bicicletas y elementos propios del deporte del pedal, materiales en su mayoría cedidos por vecinos de forma desinteresada.

Cicloteka en Vitoria

Apasionado del ciclismo desde su niñez, Iñaki Lakarra empezó a coleccionar objetos en la década de los ochenta. En este tiempo ha conseguido reunir un amplísimo fondo especializado en ese deporte: más de 4.500 bidones, cerca de 3.500 gorras de ciclismo, más de 200 maillots, 2.800 bolsas de avituallamiento, guantes, calcetines, libros y materiales gráficos... Impresionante acervo que ha denominado Cicloteka, y que sigue enriqueciéndose con las aportaciones de aficionados y profesionales, más con los intercambios que establece Iñaki con otros coleccionistas.

Iñaki Lakarra

Iñaki Lakarra

Iñaki Lakarra

Cicloteka nos permite el contacto con *reliquias* tales como gorras de Eddy Merckx y Luis Ocaña, un bidón de Lance Armstrong, una bolsa de avituallamiento perteneciente a Txomin Perurena o elementos más recientes como el maillot de Mikel Landa y el casquete de Marianne Vos. Para poder ver y disfrutar de todo ello nos pondremos en contacto con él en www.lakarra.net.

A los aficionados veteranos la visita a cualquiera de estos dos museos les hará transpirar nostalgia *txirrundulari* por todos los poros.

BUEN SUCESO, Y OLÉ

SANTUARIO Y COSO TAURINO, KARRANTZA

"Las fiestas en que no hay corridas de toros apenas se tienen por fiestas,
aunque haya la mayor alegría del mundo"
(Manuel de Larramendi, mediados del siglo XVIII).

Antxon Aguirre Sorondo

Tenemos entendido que el coso taurino más antiguo de Euskadi es el anejo a la ermita de Nuestra Señora de la Piedad de Garrastatxu, situada en el barrio de Baranbio en el límite entre Bizkaia y el territorio alavés. Algo tan simple como un terreno cuadrado, no circular ni albero, cerrado por un murete con resaltos de piedra para que la gente pudiera subirse y ver la faena de pie. En el lateral, añosos edificios para uso como toriles. Simple pero, a la vez, tan sorprendente como una plaza de toros dentro de la zona recreativa del Parque Natural del Gorbeia, sobre una colina, rodeada de vegetación y montañas por todos lados.

Más clásica pero no menos pintoresca por su ubicación sobre una atalaya natural con espectaculares vistas entre las sierras de Armañón y Ordunte es la plaza de toros de El Suceso. El santuario de la Virgen del Buen Suceso se encuentra a la entrada al Valle de Karrantza. Tras coronar el puerto de La Escrita (a 450 m.s.n.m.), a nuestros ojos se abre el colosal monumento mariano de 1954 asentado sobre un risco y a cuyas espaldas, dicen los lugareños, sale el sol cada mañana. Delante tenemos un precioso mirador, y alrededor del templo se extiende la Llana de Pando, lugar de aparición de la Virgen en 1679. La campa dispone de todo lo necesario para el disfrute de una jornada al aire libre, más el citado coso taurino con capacidad para unas 1.200 localidades.

No se sabe con exactitud cuándo se empezaron a organizar festejos taurinos en este lugar, pero el historiador Luis E. Pinedo apuntó que para mediados del siglo XVIII con toda seguridad ya se hacían, aunque no parece que se sacrificaran animales antes del primer tercio del XIX. “El Coso”, como se lo conoce en la comarca, era propiedad del santuario y a su responsabilidad estaba la organización de las celebraciones. Vamos, que el promotor taurino era el clero local.

Antxon Aguirre Sorondo

Antxon Aguirre Sorondo

Aún hoy, cada 18 de septiembre se hace una novillada dentro del programa de las Fiestas del Suceso. Como en otras partes, años atrás afloró la polémica entre los partidarios y los detractores de las corridas. Salomónicamente, el ayuntamiento de Karrantza, a propuesta de la comisión festiva que agrupa a las asociaciones locales, decidió dar la palabra al pueblo mediante una consulta.

Los partidarios argumentaban que "si se quita la corrida en el día del Suceso, se deshace toda la fiesta" (lo mismo que constataba Larramendi hace dos siglos y medio). Otros apoyaron su continuidad por tratarse de un municipio con raigambre en la cría ganadera. Mientras que los detractores reivindicaban el fin de lo que consideran prácticas de maltrato animal.

Las urnas se abrieron en la primavera de 2013, arrojando un resultado favorable a los novillos con un margen de diez puntos porcentuales y unos setenta y cinco votos de diferencia. Por tanto, El Suceso sigue acogiendo sucesos taurinos.

PIADOSO POR DENTRO, RIJOSO POR FUERA

SAN PEDRO DE ETXANO

Una francachela escultórica decorando una iglesia
con nueve siglos de historia: prepárese a conocer un patrimonio insólito
y arcano de la Valdorba navarra.

Antxon Aguirre Sorondo

Antxon Aguirre Sorondo

Antxon Aguirre Sorondo

Antxon Aguirre Sorondo

A 27 km de Pamplona, en una pequeña vaguada a pies del embalse de Mairaga, hay una iglesia rural, muy bien proporcionada y de estimables dimensiones (más de 22 x 8 m), con casi nueve siglos de historia, puesto que data de hacia el año 1150. San Pedro, tal es su advocación, pertenecía a un palacio señorial del pueblo de Etxano, en las estribaciones de la sierra Alaiz. Para el siglo XVI el lugar ya estaba despoblado y del palacio no quedó ni rastro; lo único que perdura es este templo románico, hoy solitario.

Desde la lejanía destaca su perfil rematado por una airosa espadaña. Solo al acercarnos descubrimos su abundante y descocada decoración sobre la fachada, una imaginería epicúrea y rijosa. En su portada, en seis arquivoltas, personajes de grandes peinados, barbas y otros atributos que parecen entregados a ritos carnavalescos y festivos. Y si giramos en torno a su cornisa nos esperan nuevas sorpresas: desde el ábside hasta la gran portada, casi medio centenar de canecillos o modillones con formas provocativas. Desde un acróbata desnudo hasta juglares haciendo música, bebedores de vino y otros personajes de parranda. Escenas inquietantes, extrañas, desconcertantes... "Un derroche de imaginación nunca visto en la escultura románica", afirman los especialistas.

¿Cuál será el significado de estas representaciones del todo excesivas para un templo que interiormente invita al recogimiento y a la oración cristiana?

El fenómeno de la imaginería transgresora en las iglesias románicas —con cierta profusión entre el sur de Cantabria y el norte de Palencia y Burgos—, ha sido motivo de muchos y profundos estudios. El catálogo de hipótesis es amplio. Se ha supuesto que motivos tan atrevidos como los que aparecen en ellas tallados (damas abiertas salazmente, hombres sexualmente desatados, escenas explícitas...) pudieran ser residuos de ancestrales ritos de fertilidad de origen precristiano. Otros creen que, simplemente, reflejan a la sociedad medieval, mucho más permisiva y que atribuía enorme importancia a la procreación entre cristianos. Y una tercera interpretación ve en esos relieves denuncias contra lo pecaminoso mundano, representado en el exterior profano, por contraste con lo puro y venerable que se recoge en el interior sagrado. Algo arcano, en cualquier caso.

Al paso de los siglos, una cultura cada vez más moralizante y prejuiciosa la tomó contra estas labras muchas de las cuales fueron destrozadas a pedradas, en ocasiones a iniciativa del propio clero. San Pedro de Etxano constituye una supervivencia maravillosa, llena de humor y de efectismo.

Antxon Aguirre Sorondo

En el atardecer del solsticio de verano se produce un fenómeno que no se da en ningún otro momento del año. La luz del sol va recorriendo, uno a uno, todos los personajes de la línea de piedra, hasta que el último rayo se posa sobre uno de ellos: un barbudo sentado detrás de un contrafuerte. ¿El señor de Etxano?, ¿el propio escultor de esta fantástica obra? Sea quien sea, su ocultamiento, devorado por las sombras, marca el final del día más largo del año que da paso a la noche más corta.

PARANORMAL NO ES UN INSULTO

DESPOBLADO DE OTXATE, TREVIÑO

"Cuando el pueblo deje de creer en la Inmaculada Concepción
empezará a creer en las mesas giratorias", sentenció Flaubert.
Hoy diremos creer en amuletos cuánticos, en el reiki o en la ufología.

vitoria-gasteiz.org

José Miguel de Barandiaran recogió en su *Mitología vasca* numerosas creencias de nuestros ancestros sobre espíritus errantes, númenes, lamias y brujas. Antes de sonreír incrédulamente, percatémonos de la existencia también aquí y ahora de supersticiones, además mucho más rentables que aquellas que registró el cura de Ataun. Un comercio de amplia oferta que va de las angeloterapias o la medicina ayurvédica a las sesiones médium, pasando por los paquetes turísticos para conocer lugares con misterio: bosques embrujados, cementerios abandonados, escenarios de akelarres o de crímenes... A este grupo pertenece el despoblado de Otxate, en el Condado de Treviño, capital del paranormalismo al norte del Ebro.

Según los historiadores, Otxate pudo surgir en el proceso de repoblamiento cristiano de las zonas bajo dominio castellano en la baja Edad Media. Al parecer, su población llegó a ser bastante numerosa hasta el siglo XIX. Pero a finales de esa centuria Otxate quedó deshabitado. Y aquí empieza el supuesto misterio.

En 1981, un joven alavés, Prudencio Muguruza, a la sazón empleado de caja de ahorros, fotografió sobre el cielo de Otxate una esfera azul de la que se desprendía una estela luminosa. "Ovni en Treviño", tituló a toda página la revista *Mundo desconocido*. La posterior construcción de la leyenda del llamado "Pueblo Maldito" surge del magín del propio Pruden, quien dejó su empleo, escribió artículos y dio conferencias sobre Otxate. Sin soporte documental alguno, sostuvo que una sucesión de pestes asoló la localidad durante la segunda mitad del XIX pero, inexplicablemente, dejó indemnes a los pueblos de los alrededores. En esa maldición arraigaría la larga y variadísima lista de fenómenos indescifrables que habrían sucedido después, y que atrajeron a muchos excursionistas esotéricos.

vitoria-gasteiz.org

Mundo desconocido, n.º 67, enero 1982; con la foto de Prudencio Muguruza en portada.

Además de autoproclamarse autor de "la más famosa imagen ovni del mundo", Muguruza lanzó la delirante hipótesis de que el lugar, como indicaría su propio nombre, constituye "una puerta (*atea*) energética conocida por seres venidos desde remotos confines del universo". Puerta que solo se abre cada muchos años y que él captó con su cámara en 1981. Para mayor abundamiento, en la necrópolis altomedieval ubicada en las cercanías de Otxate descubrió un cementerio de extraterrestres que, víctimas de un accidente, tuvieron que quedarse a vivir, y a morir, en nuestro planeta cual náufragos en un remoto pedazo de tierra del universo.

Es un hecho —este sí, comprobado estadísticamente— que los ovnis, como los otxatearras del siglo XIX, han desaparecido de nuestros cielos justo en el momento, ¡mecachis!, en que hay más cámaras y tecnologías que nunca para el registro de sus movimientos. Malos tiempos para la lírica y para la ufología que obligaron al experto alavés a reciclarse primero como parapsicólogo y más tarde en echador del tarot por la tele. Un profesional paranormal (dicho sea con todo respeto).

PIEDRAS SAGRADAS

SAN MIGUEL DE ARRETXINAGA, MARKINA-XEMEIN

La ermita de san Miguel de Arretxinaga es, con seguridad,
el más extravagante templo existente en el país,
y motivo de admiración por cuantos la visitan

Antxon Aguirre Sorondo

Antxon Aguirre Sorondo

Junto al Camino de Santiago, en la confluencia de los ríos Artibai y Urko, lo primero que nos extraña es su arquitectura, dado que nos encontramos ante uno de los escasos templos de planta hexagonal del país, una disposición que la estética contrarreformista proscribió. Sin embargo, la edificación es muy posterior a aquel movimiento, pues en su actual fisonomía data de mediados del siglo XVIII (aunque los orígenes de la advocación se pierden en la oscuridad del medievo).

Solo cuando penetramos por su única puerta comprendemos el porqué de esta solución arquitectónica: en el centro de la nave tres inmensos peñascos calizos, en raro equilibrio unos contra otros y separados por un angosto pasillo, abrigan el altar central dedicado a san Miguel Arcángel, santo protector de las grutas. Miden entre 5 y 9 metros de alto, y hasta 18 de circunferencia.

Etimológicamente Arretxinaga significaría "lugar o sitio con piedras", lo que parece aludir al conjunto de las que abriga. La presencia aquí de los tres bloques rocosos ha dado mucho que hablar y que pensar. ¿Meteoritos precipitados? ¿Piedras acarreadas? Hoy sabemos que son fruto de una caprichosa erosión de una formación de rocas calcáreas y silíceas en la Era Terciaria, hace aproximadamente 40 millones años, dentro de un complejo proceso mineralógico denominado hidrotermal. Los tres bloques cuarzosos principales se encuentran en contacto directo y a todas luces natural con el basamento calizo. Es decir, una maravilla sin artificio.

Durante investigaciones arqueológicas en el subsuelo se hallaron restos de sílex y magnesita similares a los que afloran en yacimientos de la Edad de Piedra. Pudieran ser testimonio de presencia humana desde época prehistórica, tal vez como espacio de culto precristiano en torno a los monumentos megalíticos.

Antxon Aguirre Sorondo

La ermita de san Miguel de Arretxinaga, hoy protegida como patrimonio monumental de Bizkaia, tiene asociadas vetustas tradiciones derivadas de la fe en el poder metafísico de sus piedras. Así, los solteros de ambos sexos en busca de pareja la visitaban para pasar tres veces por la estrecha oquedad entre las moles pétreas, mientras rezaban tres Ave Marías. Se decía que practicando esto, en menos de un año contraerían matrimonio. También que contra el mal de muelas había que arrancar un pequeño canto al peñasco ubicado a la derecha, cerca del altar y la estatua de santa Polonia, y mantenerlo en la boca durante un tiempo. La creencia de la gente de la anteiglesia de Xemein era que ello operaba con efectos analgésicos.

EL TÍBET NAVARRO

CENTRO MIKYÖ DORJE, GULINA

Quienes se acerquen al valle de Gulina, a la vista del paisaje
de estupas blancas y siempre floreadas elevándose al cielo,
por un instante podrían creerse transportados a un Shangri-La navarrico.

Antxon Aguirre Sorondo

El budismo reposa sobre cuatro verdades fundamentales: la vida es fuente de dolor, dolor cuya causa está en el deseo, la "sed de vida"; la liberación se consigue mediante su supresión (*nirvana*); dicha extinción del deseo se alcanza llevando una vida pura y libre de egoísmos (*karma*).

Con estos fundamentos, el budismo no puede considerarse como una religión revelada y sí como una filosofía espiritual y una ética de vida que resulta perfectamente compatible con los credos particulares de cada practicante. Ello justifica que Jesús Juanotena jamás renunciara a sus raíces cristianas y que pudiera abrazar con idéntica fraternidad a Juan Pablo II en Roma como lo hacía con cualquier seguidor de Buda.

Periodista y sicólogo navarro reconocido como *bodhisattva*, es decir maestro budista, en su breve existencia (1952–1998) Jesús se entregó por entero a labores humanitarias. Después de viajar por la India y el Tíbet, en 1982 acometió la creación de una pequeña comunidad budista en este rincón de la montaña navarra que es el valle de Gulina. Se denomina Mikyö Dorje, centro de estudios y meditación budista.

A unos 20 km de Pamplona, ubicado en lo que fue palacio de cabo de armería Ijurrieta y junto a la ermita de San Esteban, la comunidad se constituye como un pequeño Tíbet en el corazón del viejo reino. Lugar de referencia para el budismo en Europa, ya fue visitado por el Dalai Lama en 1990 a invitación del propio Jesús.

En simbología budista, las estupas encarnan el valor de la sabiduría y de la clarividencia. La estupa de la Iluminación (*Chan Chub Chorten* en tibetano) representa la paz, la prosperidad y la armonía, a la vez de servir como lugar de meditación y frecuentemente también de enterramiento de los restos de monjes y maestros de ejemplo notable. En esta ocasión, los del *bodhisattva* Jesús Juanotena, fallecido en 1998.

Cuarto monumento de este género existente en España, la estupa de la Iluminación de Gulina se apoya en una amplia base escalonada, vaso en forma de hornacina, ojos y pináculo rematado con representaciones astrales.

En compañía de un miembro de la comunidad podremos recorrer las instalaciones de Mikyö Dorje, en un marco rodeado de montañas desde cuyas lomas se desliza un aire límpido y refrescante que acentúa la paz y el silencio que envuelve al centro.

MURALLAS ‘MUNDIALES’

ACRÓPOLIS MEDIEVAL DE LABRAZA

Solo tres calles en una extensión de 116 x 80 metros,
con ciento y pocos habitantes; Labraza, pequeña pero tan coqueta
que todo el mundo la quiere conocer.

Antxon Aguirre Sorondo

La localidad alavesa de Labraza, perteneciente al Ayuntamiento de Oion, cuadrilla de Laguardia-Rioja Alavesa, es la más pequeña de las villas medievales vascas. Chiquita pero portentosa. Así lo acredita el título como Mejor Ciudad Amurallada del Mundo, premio que otorga cada tres años el Círculo Internacional de Ciudades Amuralladas, asociación que agrupa a doscientas ciudades de treinta países. Le fue concedido en 2008, y desde entonces Labraza no deja de recibir parabienes y visitantes. Todo el mundo la corteja.

Tan es así que hubo que acondicionar un aparcamiento extramuros y habilitar otros servicios ante el aluvión de turistas que, tras su coronación internacional, quieren acercarse a esta joya anteriormente desconocida. Como demasiadas veces ocurre, ha hecho falta que desde fuera muestren interés para que fijemos nuestra atención en lo que tenemos tan cerca y empecemos a apreciarlo en su justo valor. Pero más vale tarde que nunca.

Manuel González

Ernesto Ochoa

Su trama urbana se compone de tres calles con pasadizos y placitas donde se alinea un rosario de casas solariegas, la mayoría del siglo XVI. Su iglesia parroquial, originalmente gótica del XVI, pero remodelada en 1769, está dedicada a san Miguel y posee una fuente llamada del Moro, del siglo XIV, excavada en una ladera de la muralla bajo la cual discurre un pasadizo secreto para escabullirse durante los asedios. En todo el subsuelo hay también bodegas.

En la frontera entre los dos antiguos reinos, perteneciente a Navarra con fuero concedido en 1196 que la nombró como San Cristóbal de Labraza, y a Castilla desde mediados del siglo XV, Labraza descuella como una acrópolis medieval en un altozano a 677 metros entre elevadas montañas. Espesos muros de piedra —que en su actual traza datan del siglo XV, salvo un acceso porticado que es del XVIII— envolvían el castillo, un alcázar-palacio en medio del amplio recinto protegido por cuatro torres de vigilancia y defensa. Tan robusto amurallamiento hacía de ella una de las fortalezas más importantes de la comarca en una época en que el dominio sobre los territorios se operaba mediante el control de sus fortificaciones.

Eli Bergara

El premio de 2008 valoró la restauración llevada a cabo en la muralla a fin de mantenerla como "un monumento vivo". Tan vivo como que los muros fortificados son a la vez paredes de las casas particulares de algunos de sus vecinos.

COMO DIOS (Y AITOR) MANDA

IPARRAGUIRRE EN URRETXU

Que te inmortalicen en mármol es todo un honor,
pero también un inconveniente si te suben al pedestal
de una manera poco representativa de lo que fuiste en vida.

Josemari Alemán Amundarain

Josemari Alemán Amundarain

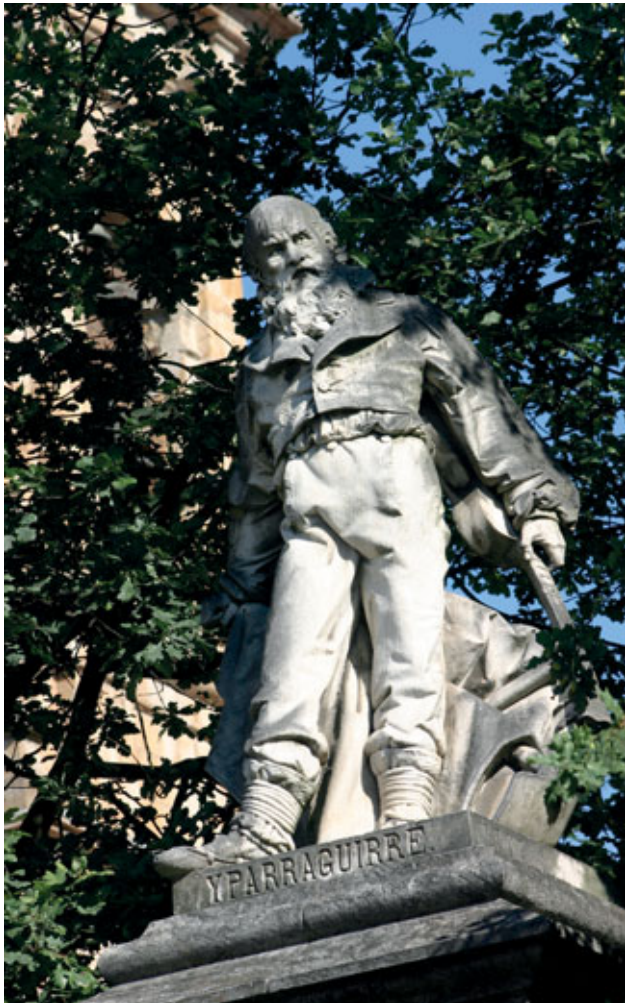
Trotamundos, cosmopolita y rebelde, siempre cayó del lado de los perdedores, primero de una guerra —la carlista— y luego de una revolución —la de 1848 en Francia—. Conoció la cárcel y el exilio, emigró a América para triunfar musicalmente, pero su timbre, adecuado para cafés y salones, no daba la nota en los grandes teatros bonaerenses. José Mari Iparraguirre encalló en el destino más indeseado para un bohemio e incansable animador de francachelas: como pastor en la soledad inmensa de una hacienda del Uruguay.

Aguantó diecinueve años, hasta que en 1877 cogió el petate y se volvió a casa abandonando mujer y ocho hijos con la improbable esperanza de traérselos tan pronto como sus amigos foralistas corrieran en su socorro. Tal no sucedió. En medio de la indiferencia, sin recursos y abrumado por la culpa, acogido por caridad en un caserío de Ezkio, falleció en abril de 1881 a los 60 años.

Enseguida se abrió una suscripción popular aquí y en América para dedicarle "un modesto recuerdo" sobre su tumba. Sin embargo, llegado el momento se

decidió invertir lo recaudado en levantar una efigie en la plaza de Urretxu. La obra se encargó a Francisco Font y Pons, escultor catalán de gusto barroquizante que antes había ejecutado monumentos públicos como el de Zumalacárregui para la parroquia de Zegama y el de Juan Sebastián Elcano en Barcelona. En mármol de Carrara y con pedestal de Mañaria, Iparraguirre aparece subido allá arriba en extraña guisa como aldeano —abarcas y azada— y a la vez urbano —chaleco y guitarra española—. Chocante.

Apoyado en un apunte de su paisano Ignacio Belaustegui sobre la actitud "algo arbitraria y excéntrica" de la figura escultórica realizada "con más cariño que acierto", el historiador también urretxuarra Pedro Berriochoa da en el clavo al afirmar que "la comunidad, el pueblo, las élites, el Ayuntamiento... le jugaron una mala pasada a José Mari: le convirtieron en un buen vasco después de su muerte". Ejercicio de *corrección* en la biografía de quien el profesor William Douglass calificó como "vasco antitético" porque en la emigración, en el trabajo o en la vida familiar, tuvo un comportamiento no conforme con lo que la mentalidad dominante consideraba moral y ortodoxo.



Juan Antonio Sáez García

En 1981, en el centenario de su muerte, se confeccionó un nuevo mausoleo donde acoger dignamente sus restos en el cementerio de su localidad natal. Representa un dolmen prehistórico sostenido sobre siete pilares, uno por cada herrialde, de cuya tapa emerge la silueta de Euskal Herria tensada por una cadena que parece ceder a la presión de la libertad. Si esto no es dormir el sueño de justos como un auténtico "hijo de Aitor", que venga Dios y lo vea.

Antxon Aguirre Sorondo

Cementerio de Urretxu.

Tras ese y otros homenajes, el Estatuto de Euskadi pudo haberlo consagrado dando oficialidad al *Gernikako Arbola* como himno no solo sentimental y transversal, que ya lo es, sino también institucional de los tres territorios, pero fue rechazado por la mayoría política en el parlamento.

En fin, alguien resumió la vida del bueno de José Mari Iparraguirre como la de un hombre sin suerte; ello también vale para su posteridad.

Josemari Alemán Amundarain

AQUÍ PAZ Y DESPUÉS... YA VEREMOS

CEMENTERIOS DE SOKOA Y VILLABUENA

Decía el periodista Luis Carandell que un cementerio
es un periódico mural lleno de fechas y de avisos,
donde los muertos alzan su última tarjeta de visita en forma de epitafio.

Joseba Ibáñez

Ibaola Harriak.

Pero más allá de lo que tienen casi todos en común (flores, lápidas, figuras llorosas, angelotes, invocaciones de amor eterno...), existen cementerios con su propia personalidad. A estos últimos pertenecen los dos que aquí traemos.

Un cementerio marino...

El de Sokoa, en Ziburu-Ciboure sobre la carretera a San Juan de Luz, es sin duda uno de los más pintorescos de Euskal Herria. Su nombre primitivo era Bellevue, es decir Buenavista, calificativo obvio para un lugar con una panorámica impresionante sobre el horizonte azul, en un paraje sublime que inspira pensamientos de infinitud y de belleza. Pero tras la muerte de Paul Valéry en 1945, autor del legendario poema *El cementerio marino*, se decidió rebautizarlo así por la sensación de que las olas del mar podrían ascender hasta aquí y llegar a bañarlo.

En él reposan Kattalin Aguirre y el hernaniarra Florentino Goicoechea, los dos pilares de la Red Comète que salvó a muchos aviadores aliados de las garras nazis durante la segunda Guerra Mundial. También acoge los mausoleos de Arnauld d'Abbadie, gran explorador de Etiopía, hermano del científico y vascólogo Antoine, y del periodista Charles Wertenbaker, amigo del mítico reportero Robert Capa y cronista del avance de las tropas norteamericanas en Europa tras su desembarco en Normandía en 1944: una gran estela discoidal típicamente vasca abriga su sueño eterno.

Antxon Aguirre Sorondo

Ziburu-Ciboure.

Joseba Ibáñez

...Y otro ateo

Responde al nombre de Ibaola Harriak y está situado en Villabuena-Eskuernaga, Rioja Alavesa. Rompe todos los moldes respecto a lo que concebimos como un cementerio al uso. Con mayor precisión, puede emparentarse con las necrópolis prehistóricas por su estética megalítica y por su vecindad con el dolmen de Montecillo, de reciente descubrimiento (2009), datado de comienzos de la Edad del Bronce.

Joseba Ibáñez

Joseba Ibáñez

Este heterodoxo camposanto se afinca en un altozano sobre la sierra de Cantabria y entre extensiones de viñedos. A quien le tiente como lugar de reposo para toda la eternidad, puede ir pensando en la adquisición de una de las grandes *hilarriak*, piedras de hasta dos metros de altura a la manera de menhires que ofrece Joseba Ibáñez, fundador y promotor del lugar, monolito que luego podrá personalizar con textos, símbolos o referencias a voluntad del fallecido o de sus deudos, cuyas cenizas serán enterradas a sus pies.

Ibaola Harriak se publicita como "cementerio ateo", pero no parece una definición del todo exacta para un lugar inspirado en la espiritualidad de nuestros antepasados precristianos: paganismo no equivale a ateísmo.

Joseba Ibáñez

Joseba Ibáñez

PROFUNDIDADES LÁCTEAS

SIMA DE ALZOLA, ERNIO

"Se cree también que en el interior de la tierra existen comarcas inmensas donde corren ríos de leche; pero son inaccesibles al hombre mientras éste viva en la superficie" (J. M. de Barandiarán, *Mitología vasca*).

Carlos Galán

La última estampa de *Bizarrerías y encantos* nos lleva a un lugar que nunca podremos visitar, al menos no de manera física y personal. Porque pocas personas conocen su localización exacta y porque ni es ni podrá ser nunca accesible excepto para científicos.

La mitología vasca describe la existencia de un mundo fabuloso bajo nuestras montañas con su propia población de criaturas, huidizos habitantes de una geografía cóncava con pasadizos secretos y ríos que comunican entre sí pozos, simas y cavernas; ríos mágicos que a veces fluyen en forma de leche.

Este, que era un antiguo mitotema (tema mítico), se ha convertido en moderno espeleotema (conocimiento de la espeleología) desde que investigadores vascos descubrieron el año 2002 un "río de leche" en la sima de Alzola, en las entrañas de la sierra del Ernio.

La base del fenómeno está en lo que en el lenguaje especializado se conoce como *mondmilch*, literalmente "leche de luna". Se trata de un precipitado a partir de piedra caliza que aparece en estado semisólido o plástico, como sustancia blanca y cremosa, revistiendo paredes y suelos cavernosos. De esa manera, en forma de placas o de baños superficiales, se han hallado concentraciones mayores o menores de *mondmilch* en diferentes lugares del mundo.

Carlos Galán

Carlos Galán

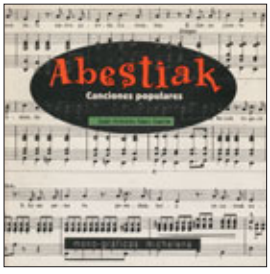
Lo que singulariza a la sima guipuzcoana es el estado físico del líquido y su extensión: todo un río subterráneo con consistencia de leche espesa a lo largo de una extensión de más de 300 m de galerías. Los análisis revelaron que el fluido, de color blanco nacarado y brillante, está compuesto por varios minerales, además de la calcita, entre ellos cuarzo y brushita.

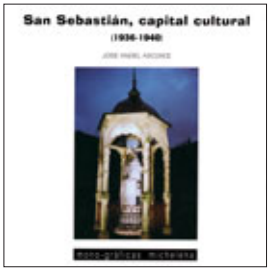
Considerado como un caso único a nivel mundial, infinidad de publicaciones científicas internacionales se han hecho eco del hallazgo debido a Carlos Galán y al grupo de Espeleología de la Sociedad de Ciencias Aranzadi en cuya revista han ido dando a conocer sus investigaciones sobre este fenómeno y sobre la fauna y otras formas de vida presentes en la cavidad.

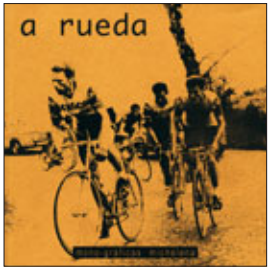
El envés de este hallazgo de alto interés científico está en el riesgo de que irresponsables y salteadores dañen un patrimonio espeleológico tan valioso. Toda protección es poca para tal primor de la naturaleza. Además de que la sima resulta desde todo punto de vista desaconsejable para los no expertos en espeleología por sus verticales y estrechos pasos en forma de sumidero, la existencia de gases, la obstrucción de galerías por derrumbe y los colapsos de bóvedas y paredes. Profundidades lácteas, por lo tanto, a las que solo podemos viajar con la imaginación. Que no es poco, oiga.

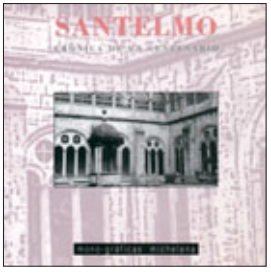
Este libro se acabó de imprimir en
Michelena artes gráficas el día 3 de diciembre de 2020,
festividad de San Francisco Javier

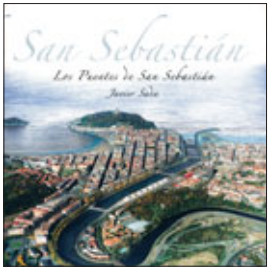
Colección mono-gráficas Michelena











Gipuzkoa, Bizkaia, Alava
y Navarra a través de los
SELLOS DE CORREOS

30X
30

álbum de colecciones privadas

GUÍA DE ESCULTURAS
DONOSTIA-SAN SEBASTIAN

Flores de montaña

Mujer pasaitarra
en el pasado siglo XX

La bomba vasca

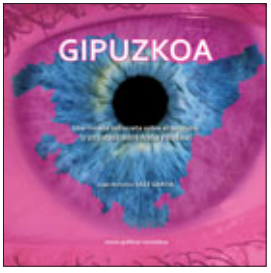
Personajes históricos
que visitaron San Sebastián

Gipuzkoako itsasaldea artean
La costa guipuzcoana en el arte
José María Unsain Azpiroz
mono-gráficas michelena

"Lo que el viento
NO se llevó..."

Jorge Oteiza,
obra pública

LA CIUDAD
QUE PERDIMOS


GIPUZKOA

Paisajes y naturaleza

BIZARRERÍAS
Y ENCANTOS
Juan Aguirre Sorondo
25 ESTAMPAS DE UNA VASCONIA SINGULAR

Títulos de la colección

1. **Sagardoa**
   La sidra: desde el árbol hasta el vaso.
   Antxon Aguirre Sorondo
2. **La felicidad al alcance de su bolsillo.**
   (El anuncio gráfico en la prensa de San Sebastián y Bilbao).
   José María Unsain Azpiroz
3. **Épicos, pícaros y disonantes.**
   (Doce guipuzcoanos en la penumbra de la historia).
   Juan Aguirre, Josemari Alemán
4. **La aviación en Guipúzcoa.**
   Crónica y anécdotas (1908–1996).
   Félix Elejalde Aldama
5. **Abestiak: Canciones populares.**
   Juan Antonio Sáez García
6. **Viaje con nosotros...**
   Fotografías y momentos de seis viajeros trotamundos.
   Antxon Aguirre, Arantza Cuesta, Elena Moreno, Juanma Indo, Patxi Irazabalbeitia, Josean Quijera, Koldo Uranga
7. **San Sebastián, capital cultural (1936–1940).**
   José Ángel Ascunce Arrieta
8. **Viejas piedras... Fortificaciones guipuzcoanas.**
   Juan Antonio Sáez García
9. **A rueda. Bicicleta Eibarresa, Vuelta al País Vasco, Euskal Bizikleta.**
   Varios
10. **San Telmo, crónica de un centenario.**
    Montserrat Fornells, Larraitz Arretxea, Antxon Aguirre, Germán Dueñas, Carmen Alonso
11. **Los Puentes de San Sebastián.**
    Javier Sada
12. **El teatro en Gipuzkoa (1970–1986).**
    Apuntes para una historia de las artes escénicas en Euskal Herria.
    M.ª Karmen Gil Fombellida
13. **Gipuzkoa, Bizkaia, Álava y Navarra a través de los sellos de correos.**
    Juan Antonio Sáez García
14. **30x30 – Dimensiones de nuestra historieta.**
    Juan Manuel Díaz de Guereñu
15. **Colecciones privadas.**
    Juamma Indo, Mikel Forcada y varios
16. **A las ocho en el reloj.**
    Alberto Echeverría y varios
17. **Guía de esculturas Donostia–San Sebastián.**
    Edorta Kortadi Olano
18. **Flores de montaña.**
    David Hernández Albizu
19. **Mujer pasaitarra en el pasado siglo XX.**
    Recreación de vivencias e imaginarios.
    Rosa García–Orellán
20. **La boina vasca.**
    Txapela buruan eta ibili munduan.
    Antxon Aguirre Sorondo
21. **Personajes históricos que visitaron San Sebastián.**
    La fotografía como testigo.
    Juan Antonio García Marcos
22. **Gipuzkoako itsasaldea artean.**
    La costa guipuzcoana en el arte.
    José María Unsain Azpiroz
23. **"Lo que el viento NO se llevó...".**
    José Luis Michelena Díaz
24. **Jorge Oteiza, Obra Pública.**
    Juan Antonio García Marcos
25. **Galdu genuen hiria – La ciudad que perdimos.**
    Alberto Fernández-D'Arlas, Eneko E. Oronoz
26. **GIPUZKOA.**
    Una mirada indiscreta sobre el territorio (y un vistazo sobre Araba y Bizkaia).
    Juan Antonio Sáez García
27. **Paisajes y naturaleza.**
    Iratxe Tejedor Jaunarena, Unai Huici Alejandro, Enrique Pinter Llopis
28. **Bizarrerías y encantos.**
    25 estampas de una Vasconia singular.
    Juan Aguirre Sorondo

mono-gráficas michelena es una publicación anual de Michelena artes gráficas sobre temas de interés local y popular,
dedicada a nuestros clientes, amigos y colaboradores.

Michelena
ARTES GRÁFICAS

cc BY NC SA